

A mi madre

Agradecimientos

Mucha gente cercana a mí participó de diferentes maneras en el proceso de esta investigación:

En el aspecto académico fue indispensable el apoyo de mis dos directores de tesis: Roberto Castro y Mari Luz Esteban, quienes trataron por todos los medios de que la investigación se concluyera de la mejor manera posible, así que todos los errores que el lector encuentre a lo largo del manuscrito son mi responsabilidad.

En términos institucionales fue básico el apoyo del Instituto Nacional de Salud Pública, de la Agencia Española de Cooperación Iberoamericana y del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

A la llegada a la Universidad en Tarragona, fui muy bien recibida por Oriol Romaní, Josep Comelles y Juan José Pujadas. Recibí también mucho apoyo de Núria y Pere.

En el trabajo de campo, agradezco infinitamente a las mujeres y a los hombres que proporcionaron su testimonio de manera libre y desinteresada, gracias también a los y las coordinadoras de las organizaciones civiles que sin más afán que el de contribuir a que el problema de la violencia intrafamiliar disminuya, me confiaron sus instalaciones plenamente para llevar a cabo las entrevistas con la discreción e intimidad que el caso requería.

Lupita Valera y David Hernández me ayudaron a realizar los primeros esbozos de las tablas que agruparon los padecimientos y enfermedades más frecuentes entre las y los informantes.

Erika Orduña me ayudó a capturar los mapas de redes sociales, los itinerarios terapéuticos y el esquema para comprender la violencia doméstica, a éste último, Julio López le puso color e ideó una forma más gráfica para presentarlo. Mónica Sánchez me ayudó a organizar la bibliografía y el índice.

En el aspecto técnico, la corrección de estilo de todo el manuscrito que realizó Rafael Luna así como los comentarios editoriales de algunos capítulos que hizo América Juárez, contribuyeron a que el lector encontrara un texto más digerible.

Recientemente el grupo de trabajo del proyecto sobre violencia familiar con mujeres indígenas refrescó mi gusto por el tema y me dio nuevos elementos para contrastarlos con los hallazgos de mi investigación: Rosario Valdez, Soledad González,

Mariana, Sandra y Sofía. Con Rosario tengo doble deuda de agradecimiento, gran amiga y también colega, a la ida a Barcelona me apoyó mucho proporcionándome los primeros materiales sobre violencia familiar y durante la estancia siempre estuvo cerca.

Mi familia: apoyo indispensable. Agradezco infinitamente a mi padre, quien se me fue demasiado pronto, el respaldo recibido para seguir adelante con mis estudios universitarios, a él le debo gran parte de lo que soy en todos los aspectos. Mis seis queridos hermanos ayudaron a que sostuviera el ánimo en buen tono durante mi larga estancia fuera de México, Juan Juárez contribuyó además a sostener económicamente mis estudios en Barcelona, lo cual fue un gesto impagable que muestra su gran calidad como ser humano. Con especial cariño agradezco mucho la presencia permanente de mi hermana América, quien estuvo conmigo de diferentes maneras a lo largo de todo este proceso. Mi otra hermana, Lala, me acompañó también desde otro lugar y me heredó tres sobrinas y un sobrino.

Las amistades: la red básica e indispensable para la sobrevivencia cotidiana dentro o fuera del país. En la estancia en Barcelona, Aída Gálvez, Alma Ortiz, Lola García, Ligia Sierra, Chus, Jesús Lizama, Jesús Haro y Darío Escobar fueron mi segunda familia.

En México, mi querida Laura Badillo fue y sigue siendo compañera fiel de buenos y malos ratos. Así como Josefina Ramírez, Kely Rely, Rosy Osorio, Diana Reartes y Sergio Lerín. El apoyo de todos ellos fue pieza clave en diferentes momentos para que pudiera concluir ésta tesis doctoral.

A todos ustedes, un profundo y sincero agradecimiento por estar presentes y ser parte de mi vida.